

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento del Cauca**

Yicel Buitrón Iles

Ingrith Jhoana Guamanga Marulanda

Joahn Adolfo Fajardo Velasco

Amanda Meneses Meneses

Asesor

Yinna Andrea Hernández Maca

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En Colombia, la violencia es un acto que ha dejado una huella profunda en el país. El conflicto armado ha generado grandes estragos en la población a través del desplazamiento forzado, muertes, exilio y la fragmentación del tejido social. Estos actos han impactado en la identidad tanto individual como comunitaria de miles de personas que, lastimosamente han sido víctimas de la violencia política del país. Este trabajo analiza cómo, a través de la narrativa y acciones psicosociales, es posible otorgar un nuevo significado a sus experiencias traumáticas, transformar su identidad y la proyección de vida. En esta ocasión, se abordan los casos: “Exilio. La Colombia fuera de Colombia” y “Bojayá: entre fuegos cruzados”. En el primer caso se muestra cómo la narrativa se convierte en herramienta esencial para la resignificación del dolor y la sanación frente al exilio, transformando su experiencia en un acto de memoria y esperanza, mediante una serie de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que serán el conducto para que el individuo cambie su identidad de víctima a sobreviviente. En el segundo caso, se reflexiona sobre el impacto psicosocial de la masacre de Bojayá, donde la pérdida, el dolor, el miedo y la fragmentación de la estructura comunitaria dieron paso a procesos de reparación, los cuales, se apoyarán con la creación de estrategias psicosociales que buscan fortalecer la identidad, el tejido social y la reconstrucción de su proyecto de vida. Finalmente, el ejercicio de foto voz desarrollado en el departamento del Cauca, evidencia que la imagen y las palabras son poderosas herramientas de expresión que dan voz a las comunidades silenciadas, permitiendo recuperar la memoria y la esperanza en el cambio social.

Palabras clave: Violencia, Identidad, Narrativa, Memoria, Subjetividad

Abstract

In Colombia, violence is an act that has left a deep mark on the country. The armed conflict has inflicted immense suffering on the population through forced displacement, death, exile, and the fragmentation of the social structure. These events have affected both the individual and collective identity of thousands of people who, unfortunately, have been victims and witnesses of the political violence the nation. This paper explores, through narrative and psychosocial interventions, how individuals seek to give new meaning to their experiences and transform both their identity and life trajectories. To this end, two cases are analyzed: “Exilio. La Colombia fuera de Colombia” and “Bojayá: entre fuegos cruzados”. The first case illustrates how narrative becomes an essential tool for the re-signification of pain and the process of healing in the context of exile by transforming experience into an act of memory and hope. This happens through some series of circular, reflective, and strategic questions that serve as conduits for individuals to reconstruct their identity (from victims to survivors). The second case examines the psychosocial impact of the Bojayá massacre, where loss, pain, fear, and the breakdown of the social structure led to processes of reconstruction supported by the creation of psychosocial strategies focused on strengthening identity, rebuilding, social structure and restoring life projects. Finally, the photovoice exercise developed in the department of Cauca demonstrates that images and words are powerful means of expression that give voice to silenced communities by allowing them to recover memory and hope for social change.

Keywords: Violence, Identity, Narrative, Memory, Subjectivity

Tabla de Contenido

Análisis de Relato “Exilio. La Colombia fuera de Colombia”	9
Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso	11
Análisis del Discurso Sobre su Posicionamiento Como Víctima o Sobreviviente	12
Reflexión Alrededor de los Significados de Violencia Desde la Experiencia Subjetiva de los Protagonistas.....	12
Identificación de los Recursos de Afrontamiento	13
Exposición de los Elementos Resilientes que se dan en el Documental	13
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	15
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'	22
Emergentes Psicosociales	23
Memoria colectiva	23
Trauma colectivo	24
Duelo no resuelto	24
Biológico.....	25
Psicológico.....	25
Social.....	25
Cultural	25
Recursos de Afrontamiento Frente a la Violencia.....	26
Violencia.....	26
Resiliencia.....	26
Transformación.....	27

Estrategias	29
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas.....	37
Conclusiones.....	42
Referencias Bibliográficas	45

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	15
Tabla 2 Estrategia Psicosocial 1. Memorias que Reconstruyen el Tejido del Alma.	29
Tabla 3 Estrategia Psicosocial 2. Fortaleciendo Recursos de Afrontamiento Psicosocial comunitario.	31
Tabla 4 Estrategia Psicosocial 3. Fortaleciendo el Tejido Social y Comunitario, una Apuesta a la Paz Local.	33

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Miedos Pintados en los Muros</i>	39
Figura 2 <i>Refugio de la Memoria Morreña</i>	39
Figura 3 <i>El Punto Donde las Memorias se Cruzan</i>	40
Figura 4 <i>El Cielo También Construye</i>	40

Lista de Apéndices

Apéndice A. <i>Magazín, Territorios que Resistén</i>	47
---	----

Análisis de Relato “Exilio. La Colombia fuera de Colombia”

El capítulo “Exilio. La Colombia fuera de Colombia”, producido por la Comisión de la Verdad (2023), nos muestra una realidad de personas que han tenido que pasar por múltiples traumas y hechos de violencia los cuales los han obligado a abandonar sus lugares de origen para poder evadir el miedo y la persecución. El cortometraje busca que a través de la animación y testimonios de casos reales se traten la huellas desgarradoras y profundas que dejó y sigue dejando el desplazamiento forzado, tanto en la identidad individual como en el sentido de pertenencia. Según Ensthiel (2015), el enfoque narrativo permite comprender que contar la propia historia se convierte en un acto de resistencia y reconstrucción del significado del sufrimiento. En este sentido, el documental no solo visibiliza la pérdida, sino también la capacidad humana de reconstruir la vida desde la memoria y la esperanza.

Las narraciones analizadas cuentan una historia que atraviesa por dolor debido a la persecución, el despojo y el miedo constante, son anécdotas donde la violencia y el miedo no solo se mide por las balas y las amenazas recibidas si no que está acompañado de silencios forzados, la tristeza y la impotencia de haber sido excluidos de su país, la nostalgia y la sensación de haber sido despojados del lugar donde se construyeron los apegos y la identidad. A pesar de todo lo que han atravesado, entre sus relatos se percibe fortaleza y resiliencia ya que cada una de las víctimas ha encontrado la forma de seguir adelante, reconstruyendo sus vínculos tratando de darle un nuevo horizonte y sentido a sus vidas.

El cortometraje no tiene como único fin el conmover; su propósito es reconstruir memoria. Y a través de la animación que le da una estética sensible y cercana de los relatos originales de quienes vivieron en exilio, se logra representar el impacto del desplazamiento forzado más allá de los datos o las cifras. Las víctimas narran sus experiencias con una mezcla de

dolor y ternura, hablan de la tristeza de dejar su tierra, de los amigos que no pudieron despedir, del miedo que todavía los acompaña, pero también de la esperanza que encontraron en otros lugares, en nuevas comunidades y en la posibilidad de contar su verdad sin miedo.

De acuerdo con Ensthiel (2015), el enfoque narrativo nos permite entender que relatar la propia historia es mucho más que recordar el pasado; es una forma de resistencia y de resignificación del sufrimiento. En el documental, esta idea se hace evidente cuando los protagonistas se atreven a hablar, a poner en palabras lo que durante años fue dolor en silencio. Al hacerlo, transforman su vivencia en memoria viva, recuperan su voz y se reconocen no solo como víctimas, sino como sobrevivientes con una historia que contar.

Las narraciones analizadas en el presente capítulo permite evidenciar los procesos emocionales y sociales con los que deben cargar las víctimas del exilio. Muchas de estas historias muestran la sensación de estar divididos en dos países, el que tuvieron que dejar obligados y el nuevo país que los alojo e intentan habitar, esta transición se convierte den metáforas y anécdotas de entre su pasado y su futuro, entre el recuerdo y la necesidad de seguir viviendo y subsistiendo. En medio de todas sus palabras tiene un hilo en común y es el deseo profundo de volver, así sea simbólicamente a través de sus memorias.

El documental también nos confronta con una pregunta dolorosa pero necesaria: ¿qué significa pertenecer cuando el lugar que uno ama ya no es seguro? En las voces de las personas exiliadas se nota la añoranza por su tierra, pero es más grande el orgullo de ser de una Colombia que no se rinde, que sigue viva a pesar de la violencia y de sus fronteras, de esta manera, el exilio se transforma en un espacio donde se construye una nueva forma de identidad, tejida entre la pérdida y la esperanza.

Así, el capítulo logra evidenciar que, aunque la violencia arrasó con hogares, proyectos y sueños, no pudo apagar la capacidad humana de resistir. Cada historia narrada es una muestra de valentía, de adaptación y de fe en la posibilidad de sanar. Las víctimas, al relatar sus experiencias, nos enseñan que la memoria no solo sirve para recordar el pasado, sino para darle sentido al presente y proyectar un futuro más justo.

En este sentido, “Exilio. La Colombia fuera de Colombia” no solo visibiliza el daño, sino también la fuerza transformadora del relato. A través de la palabra, los protagonistas reconstruyen sus vidas, encuentran consuelo en la escucha y logran hacer de su historia una herramienta para la reconciliación. Tal como señala Ensthiel (2015), contar la historia propia es un acto de resistencia frente al olvido, y en este caso, también un camino para devolverle humanidad al dolor y esperanza al país que dejaron atrás.

Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso

Al escuchar los relatos se notan varios impactos psicosociales que marcan a los protagonistas. Uno de los más fuertes es la expatriación, esa sensación de no pertenecer a ningún lugar después de haber dejado atrás su tierra, su casa y sus seres queridos. También se siente el duelo prolongado, una tristeza que no se apaga porque, aunque el cuerpo esté en otro país, el corazón sigue en Colombia. Como explica Martínez (2015), cuando las personas logran poner en palabras su historia, abren una puerta para comprender y sanar su dolor.

Además, se nota el peso del miedo y la estigmatización. Muchos cargan con la desconfianza o el temor de ser señalados otra vez. Todo esto afecta su estabilidad emocional y su forma de relacionarse con los demás, lo que demuestra que el exilio no es solo una experiencia individual, sino también un golpe profundo a la vida social y comunitaria.

Análisis del Discurso Sobre su Posicionamiento Como Víctima o Sobreviviente

El documental deja ver una transformación muy poderosa. Las personas que comparten su historia ya no se definen solo como víctimas, sino como sobrevivientes que han encontrado una manera distinta de vivir y de narrarse. En sus palabras hay dolor, pero también mucha dignidad.

White (2015) plantea que cuando alguien reescribe su historia, deja de estar dominado por el trauma y empieza a reconocerse desde su fuerza. Esto se ve claramente en los protagonistas: ya no hablan solo de lo que perdieron, sino de lo que han podido construir. El acto de narrar se convierte en una herramienta para recuperar la voz, la esperanza y el sentido. Contar la historia es, en sí mismo, una forma de sanar y de afirmarse como sujeto activo frente a la violencia.

Reflexión Alrededor de los Significados de Violencia Desde la Experiencia Subjetiva de los Protagonistas

La violencia que retrata el documental puede entenderse como una negación del derecho a permanecer en el propio país, una forma de arrancar a las personas de su historia. Pero lo que más conmueve es ver cómo ese desarraigo, aunque doloroso, también abre caminos para el aprendizaje y la transformación.

Como explica Ensthiel (2015), narrar desde el dolor permite que la herida se convierta en relato, y ese relato en posibilidad de reconstrucción. Los protagonistas del exilio reinterpretan su experiencia: dejan de verla solo como una pérdida y la transforman en un espacio para la resiliencia y la solidaridad. De esta forma, crean nuevas versiones de sí mismos, lo que White (2015) llama narrativas alternativas, donde se pasa del sufrimiento a la acción, del silencio a la palabra.

Identificación de los Recursos de Afrontamiento

En medio de tanto dolor, el documental también muestra los recursos de afrontamiento que les han permitido seguir adelante. La narración compartida ocupa un lugar muy importante, porque al hablar y escuchar a otros, las personas se sienten comprendidas y acompañadas. Como dice Martínez (2015), el diálogo y la reflexión ayudan a reconstruir significados y a reconocer que no se está solo en el proceso.

También destaca la solidaridad entre exiliados y la preservación de la identidad cultural. Mantener sus costumbres, su idioma o su música es una manera de resistir al olvido y de mantener viva la conexión con Colombia. Las redes comunitarias y los espacios de memoria se convierten en refugios donde pueden sentirse nuevamente parte de algo más grande.

Exposición de los Elementos Resilientes que se dan en el Documental

La resiliencia es uno de los elementos más hermosos del documental. A pesar de las pérdidas, los protagonistas deciden seguir luchando, alzar la voz y convertir su historia en un testimonio de esperanza. La memoria, en este sentido, se transforma en un acto de resistencia ética y política: hablar es sanar, pero también es exigir verdad y no repetición.

White (2015) afirma que contar la propia historia ayuda a reafirmar la dignidad y el valor personal. Eso es lo que hacen los exiliados al narrar su vida: le devuelven sentido a su experiencia y la comparten para que otros no pasen por lo mismo. El exilio deja de ser solo una herida, para convertirse en un símbolo de vida, de lucha y de compromiso con la verdad.

En conclusión, el análisis del capítulo “Exilio. La Colombia fuera de Colombia” permite comprender que el enfoque narrativo es una herramienta sumamente importante para el abordaje psicosocial del trauma. Las voces de quienes debieron salir de su país revelan que el acto de contar no es únicamente un ejercicio de memoria, sino una forma de reconstrucción personal y

social. En relación con White (2015), el relato se convierte en un puente entre el dolor y la esperanza, permitiendo que la víctima se reconozca como protagonista de su propia historia.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.

Tipo de pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el campo Psicosocial
Circulares	¿Quién cree usted que su familia considera que ha sido su mayor apoyo en su adaptación fuera del país, y por qué cree que lo ven de esa manera?	<p>Mediante esta pregunta se logra identificar las redes de apoyo y los vínculos afectivos significativos dentro del sistema familiar, mostrando como estos factores influyen en el bienestar emocional del individuo aportando así herramientas en su proceso de sanación y resignificación desde un panorama a nivel sistémico. Desde una perspectiva psicosocial y retomando a Fabris. F (2011) se comprende que las acciones colectivas emergen de experiencias cotidianas y de aquellas que interrumpen en la cotidianidad, dejando huellas significativas en la memoria social y condicionando parcialmente la manera en que un individuo se proyecta sus acciones futuras moldeando nuevas formas de subjetividad.</p> <p>Es así como un acto de exilio empuja al individuo a reconstruir vínculos, sentidos y pertenencias. Por ende, indagar en esas figuras de apoyo nos permite conocer quién acompaña en el proceso y como estas relaciones se convierten en una herramienta que genera mayor capacidad de afrontamiento ante la pérdida, la distancia y</p>

el desarraigo, convirtiéndose en elementos esenciales para la reconstrucción del proyecto de vida tras la experiencia del exilio.

¿Cómo cree que su historia ha impactado la forma en que sus seres queridos se enfrentan los cambios o las pérdidas?

Esta pregunta permite explorar cómo las vivencias personales transforman la mirada del entorno social y familiar del individuo, ayudando a que este se vea a sí mismo como una fuente de inspiración, ya que, su historia influye en sus vínculos cercanos y en la manera en que estos enfrentan sus propias experiencias de dolor. Con ello, se busca que la víctima logre reconfigurar su identidad, es decir, que no se vea como víctima, sino como un individuo capaz de resistir, de adaptarse y de generar esperanza afianzando la resignificación del trauma y el sentido de pertenencia.

Desde un enfoque psicosocial es evidente que el diálogo es una herramienta fundamental para la resignificación de una experiencia traumática, por ende, todo este proceso de sanación se realiza desde éste y desde la narrativa de la historia. Puesto que, un trauma no puede entenderse de manera completa si no hay quien escuche, cuando no se escucha al sobreviviente, se le vuelve a silenciar y con ello se niega parte de su historia y de su posibilidad de sanar.

(Móllica, F. 1999).

<p>¿Qué cree que sentirían las personas que lo conocieron en Colombia al saber cómo ha reconstruido su vida lejos del territorio?</p>	<p>Con esta pregunta se busca que el individuo reconecte lo que fue su vida y lo que es ahora, así, al conectar estas dos ideas este pueda identificar cómo su identidad sigue teniendo valor y sentido más allá de su territorio natal, es decir, se busca que este entienda que su historia no se rompió, sino que, se transformó. Porque, al reconocer sus logros su resiliencia y capacidad de avanzar a pesar de la experiencia vivida puede pasar de una mirada de: “tuve que irme” a una narrativa de “a pesar de todo he podido rehacer mi vida”, evidenciando así una reparación simbólica desde un apoyo social. Ya que, como lo menciona Bello, M. (2010) el individuo entiende y actúa en el mundo gracias a la cultura en la que crece, cuando se actúa, se hace en base a lo que se aprende en la familia, comunidad o sociedad. Entonces, al momento de resignificar un acto traumático se hace desde la relación con los demás y de la identidad que se formó en su entorno.</p>
<p>Reflexivas</p>	<p>¿Qué siente usted al momento de compartir su historia con otros y hacer parte de un proceso de memoria?</p> <p>Mediante esta pregunta se busca abrir un espacio de reflexión sobre el significado que tiene narrar lo vivido, ya que invita al individuo a mirarse hacia dentro, que se escuche, que se reconozca y empiece a ver su historia desde la fuerza y no desde el dolor. Se busca que la persona tenga la oportunidad de conectarse con lo que siente</p>

al hablar de su historia mediante la narración y que, a su vez, entienda el valor de hacerlo, y que entienda que no está solo, que, así como él/ella existe muchos otros que hacen parte de la memoria colectiva que contribuye a la reparación individual y del tejido social.

Desde el campo psicosocial se puede evidenciar que, como sociedad es sumamente importante recordar, ya que, es una de las maneras en que se logra sanar, así, mediante la memoria colectiva se busca que el recuerdo compartido prevalezca para poder reconocer las víctimas, evitar que los hechos se repitan y se logre construir una sociedad consciente de su historia. (Molinares y Orozco. 2020).

¿Qué significa para usted mantener vivas las costumbres y la cultura de su país en el lugar donde vive ahora?

Esta pregunta invita al individuo a reflexionar sobre su sentido de pertenencia, es decir, que el hecho de que su cultura sigue presente en su cotidianidad implica que, aunque haya cambiado el territorio, sus raíces siguen vivas dentro de sí mismo. Reafirmando quien es y de donde viene, este acto devuelve identidad y brinda herramientas en la sanación del desarraigo, así, lo que antes representaba pérdida empieza a representar resistencia, es precisamente esto lo que se entiende por resignificación.

	<p>Desde una perspectiva psicosocial, se reconoce que algunas circunstancias sociales pueden verse como una posibilidad para una transformación, siendo cada individuo protagonista de su historia con la capacidad de reconstruir su realidad y resignificar sus experiencias. (Bermúdez Rodríguez y Garavito Ariza. 2019).</p>
<p>¿Cómo considera que esta experiencia le ha enseñado sobre su fortaleza interior y su capacidad para adaptarse?</p>	<p>Mediante esta pregunta se busca que la persona no niegue su dolor, si no que, lo mire desde otra perspectiva, desde eso que ha aprendido y descubierto, permitiéndole reconocer que a pesar del sufrimiento ha sido capaz de resistir, adaptarse y seguir con su vida, que, aunque ahora este fraccionada en dos lugares, le encuentre sentido desde su fortaleza, es decir, que vea su propia historia como una muestra de resiliencia a través del reconocimiento de su capacidad. Por esta razón, las acciones de intervención psicosocial desde la narrativa resultan primordiales para atender el impacto social y emocional de quienes han vivido el conflicto armado. (Bermúdez Rodríguez y Garavito Ariza. 2019).</p>
<p>Estratégicas</p> <p>¿Cómo se vería a si mismo si en lugar de considerarse víctima del conflicto, se reconociera como alguien que sobrevivió y transformó su historia?</p>	<p>Con esta pregunta se busca que haya un cambio de perspectiva sin imponerlo, es decir, que cambie su concepto sobre sí mismo, que su identidad de victima pase a la de sobreviviente, empezando a reconocer sus recursos, su resiliencia y su capacidad de</p>

transformación haciéndose cargo de su propia historia, recordándole que no ha perdido su valor como ser humano, que debe verse con compasión y no desde la herida. Por ende, desde el campo psicosocial se brindan las herramientas necesarias, porque, es evidente que: “Muchos supervivientes son capaces de superar experiencias vitales terribles; es esencial para cualquier actividad de recuperación aprender a reforzar esos factores de resistencia asociados con un “...sí, pero yo puedo””. (Móllica, F. (1999). P. 9).

Si pudiera decirle algo a la persona que era antes del exilio ¿Qué le diría desde la experiencia que tiene ahora?

Con esta pregunta se busca que la persona se vea desde la transformación, porque orienta al individuo hacia la sanación de su historia sin confrontar, sin imponer, ya que, funciona como un conducto hacia la autocomprensión de lo que fue, desde, el reconocimiento de aquello que es ahora tomando conciencia de los aprendizajes y cambios que ha desarrollado a lo largo de su experiencia. Desde el campo psicosocial se entiende que desde lo narrativo se explora en las historias para que el individuo pueda reconocer estrategias internas que le ayuden a encontrar nuevas formas de verse a sí mismos. (White, M. 2016).

¿Qué acciones cree que podría hacer hoy para seguir construyendo su

Esta pregunta abre paso a la posibilidad de sanar con las herramientas a disposición, ya que, puede enfocarse en eso que sí puede

bienestar emocional y sentido de vida aun estando lejos de su tierra natal?	<p>hacer ahora, en lugar de retenerse en lo que perdió y ya no puede cambiar. Por ende, se busca que la persona reconozca que aún puede estar bien, aunque, su entorno haya cambiado, que puede reconstruir su proyecto de vida sin anclarse a lo que pasó, y desde sus capacidades seguir construyendo su bienestar.</p> <p>Puesto que, cuando una historia está centrada en el sufrimiento o la pérdida, es necesario mediante la narrativa aclarar la historia y darle un nuevo significado que le permita al individuo generar estrategias en pro de transformar su identidad mediante nuevas formas de actuar, pensar y sentir.</p> <p>(White, M. 2016).</p>
---	---

Nota. En esta tabla se formulan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas en relación con el caso: Exilio, la Colombia fuera de Colombia. *Fuente.* Autoría Propia.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

La masacre ocurrida el 02 de mayo de 2002 en el municipio de Bojayá, Chocó. Constituye un hecho histórico profundamente trágico para la comunidad derivado del conflicto armado en Colombia, durante un enfrentamiento entre grupos ilegales las FARC y Paramilitares, un artefacto explosivo cayó sobre la iglesia del pueblo, donde se refugiaban cientos de feligreses. Como resultado murieron alrededor de 74 civiles, entre los que se encontraban niños y mujeres.

Este hecho de violencia atroz dejó una profunda huella física y mental en la comunidad, convirtiéndose en un símbolo de horror en todo el país. Desde el enfoque narrativo y en concordancia con la perspectiva de Nenstiel (2015), la masacre de Bojayá se entiende como un acontecimiento que generó múltiples narrativas desde el ámbito individual como colectivo. Puesto que, esta experiencia es sumamente significativa dentro de la comunidad, Nenstiel destaca como las narrativas no solo son relatos de hechos o acontecimientos, si no también influyen en la identidad, la memoria y las relaciones de comunidad.

Para los sobrevivientes, las víctimas y público en general, el caso de Bojayá es fundamental para comprender el impacto psicológico y social después de la masacre. Desde el enfoque narrativo este hecho tiene un alto impacto porque influye en la manera en que la comunidad recuerda lo sucedido, así como la relación con el estado y demás actores involucrados en su proceso de reconstrucción. Como emergentes psicosociales de la vida cotidiana y del proceso socio histórico se puede evidenciar como los efectos traumáticos del hecho violento en Bojayá generaron alteraciones en la salud física y mental en las víctimas, causando pérdida de identidad y fragmentación comunitaria

Asimismo, la comunidad llevo hacerse cuestionamientos sobre su fe, se sintieron desilusionados con la religión, preguntándose por qué Dios habría permitido una tragedia de tal magnitud dentro de un templo. Desde otra perspectiva muchos promovieron los valores como el amor, la comprensión, la solidaridad, la compasión y la justicia para llegar a la reconciliación. Desde la psicología positiva, autores como Vera, B., Carbelo y Vecina (2006) señalan que, incluso en experiencias traumáticas como esta, es posible identificar y fortalecer recursos psicológicos que promuevan la resiliencia y el bienestar. Aunque la masacre en Bojayá representa un evento de extrema violencia, la psicología positiva invita a explorar como las víctimas y la comunidad pueden encontrar significado, esperanza y crecimiento personal a partir de esta experiencia traumática. Por otro lado, la violencia estructural afectó la identidad y la cohesión social de la población, la escasa participación del estado en esta región permitió que los grupos armados tomaran el control del territorio, además, la discriminación étnica por la falta de acceso a la educación, la salud, el empleo y la participación ciudadana en política y la impunidad incrementaron la vulnerabilidad de la comunidad.

El desplazamiento forzado en Bojayá se determina como una consecuencia directa del conflicto armado que género miedo y zozobra de manera desbordada proyectándose como catastrófica e insostenible que causo ruptura social y emocional a las víctimas y a los sobrevivientes.

Emergentes Psicosociales

Memoria colectiva

Cada víctima lleva en su memoria los acontecimientos de la masacre lo cual influye en su identidad, en su proceso de sanación, en la resiliencia para buscar la justicia. Es así como lo expresa Vásquez (2010), la sensibilidad al conflicto y la resiliencia comunitaria, en Bojayá la

comunidad, aunque era consciente de los riesgos y dificultades que abarca estar en un lugar marcado por el conflicto armado, han logrado demostrar una alta capacidad de resistencia y adaptación para reconstruirse después de la tragedia.

Trauma colectivo

Causo a la comunidad un daño psicosocial grave por que quedaron marcados al no querer hablar a profundidad del de la masacre a causa del dolor, el miedo, la rabia, la desconfianza, a raíz del acontecimiento y la narrativa de los sobrevivientes ha trascendido de generación en generación, que ha venido afectando la salud mental y bienestar emocional. El trauma generado por la masacre y según lo expresado por Blanco, A (2004), el trauma trae consigo afectación en el ser humano al punto de generar disociación, vacío, desintegración, soledad, desespero etc. Dificultando la reconstrucción de las relaciones sociales.

Ruptura del tejido social, la masacre y el desplazamiento forzado debilitaron los lazos familiares y sociales en su comunicación y colaboración, el resurgimiento de nuevos líderes sociales genera incertidumbre, pero a la vez trabajan arduamente en la reconciliación para impulsar el desarrollo comunitario y la reconstrucción más equitativa y justa.

Duelo no resuelto

A la fecha según los testimonios la falta de información sobre el paradero de los desaparecidos y la impunidad frente a los responsables de tal crueldad obstaculizaron que muchas familias pudieran cerrar el duelo por sus seres queridos, lo que a lo largo de estos 15 años aun genera sentimientos de tristeza, desesperanza y resentimiento.

Los impactos desde lo bio-psico-sociocultural, como primera medida es reconocer los síntomas y signos de una reacción psicosocial frente a una situación de crisis y que impactan al ser humano en la parte emocional, cognitivo, comportamental y fisiológico. Mitchell (1986).

Biológico:

Los hechos violentos de Bojayá generaron consecuencias graves físicas y biológicas, de manera directa hubo múltiples muertes, unos a causa de la explosión, los disparos o las heridas durante el ataque, también las agresiones físicas se vieron reflejadas en quemaduras, fracturas, amputaciones, algunos mejoraron con rehabilitación, pero otros quedaron con limitaciones para desarrollar sus actividades diarias y cotidianas que desarrollaban antes de la masacre.

Psicológico

Causo dificultad en el manejo de emociones, regulación de las emociones, afecto la construcción de las relaciones interpersonales y brechas en los vínculos de confianza. La masacre impacto de manera negativa en la salud mental aumentando casos depresión, ansiedad, consumo de alcohol, entre otros. El hecho de hacer parte de en un acontecimiento o situación violenta como la vivida en la masacre de Bojayá, bloquea a los individuos la capacidad de manejar la situación en términos normales. Benveniste (2000).

Social

Los hechos violentos generaron división en la comunidad, pérdida de confianza en las instituciones, violencia y desplazamiento forzado, friccionado las estructuras sociales y de estado.

Cultural

Alteración en la tradiciones y prácticas culturales, afectando la identidad cultural de la región. El aumento de problemas mentales como trastornos, estrés postraumático (TEPT), la exposición a la violencia que afecta la salud física y mental de los habitantes, aumentando cifras en enfermedades psicosomáticas que influyen negativamente en la calidad de vida de los individuos, dificulta la vida cotidiana y las relaciones sociales. Es así como la masacre de Bojayá

fue de índole profundo, como lo expresan (Baca y Cabanas, 2003; Echeburúa, 2004). Los sucesos más traumáticos (las agresiones sexuales, la violencia de pareja, los atentados terroristas, etc.) dejan frecuentemente secuelas emocionales crónicas y hacen a las personas más vulnerables a los trastornos mentales y a las enfermedades psicosomáticas.

Recursos de Afrontamiento Frente a la Violencia

Violencia

La masacre fue símbolo de sufrimiento y pérdida, el cristo mutilado y el ver la iglesia destruida paso de ser un lugar sagrado para los feligreses a ser un sitio de profanación al evidenciarse sumergido en escombros, personas sin vida, huellas del atroz ataque, Los rostros de los sobrevivientes y su lenguaje denotan aún el dolor que los embarga por la pérdida de sus familiares, el río Atrato principal fuente de sustento paso a ser símbolo de muerte al ver cuerpos flotando encrudece más la tragedia, las campanas de la iglesia causan trauma de ser escuchadas para celebraciones a ser escuchadas como recordatorio de muerte, Pero a la vez estos símbolos de terror por las muertes violentas se convierten en lucha de supervivencia, esperanza y resistencia de la comunidad.

Resiliencia

Se dan a conocer historias de superación, la capacidad de la comunidad para reconstruirse y adaptarse a la realidad para poder superar las adversidades. La comunidad fue abrazada por la solidaridad para un fortalecimiento de los lazos sociales, los nuevos líderes sociales como apuesta a la reconstrucción de la memoria la cual actúa como eje de acción y transformación social, así como exigir justicia y reparación a la comunidad, a los individuos cicatrización al dolor y así darle paso a la reconstrucción como individuos y como colectivos. Porque aun viviendo una experiencia traumática logran resurgir de manera empoderada, Como lo contempla

Masten, (2001), la resiliencia a es un fenómeno común entre personas que se enfrentan a experiencias adversas y que surgen de funciones y procesos adaptativos.

Transformación

Actúan de manera fundamental en los procesos de sanación, la búsqueda de la justicia lo cual se ve reflejado en el cambio de la narrativa comunitaria, la transformación viene como un resurgimiento continuo de su identidad.

En este contexto, es crucial identificar los valores simbólicos y subjetivos que surgen a partir de la experiencia vivida en Bojayá como elementos esenciales en la construcción de la memoria histórica. Mas allá de la exploración de los hechos ocurridos, son los significados asociados al territorio, a los espacios de refugio, a los rituales comunitarios y a las narrativas individuales los que hacen posibles entender la magnitud del daño, y al mismo tiempo, las oportunidades de cambio. La iglesia de Bojayá es un evidente ejemplo; además de ser el lugar de una masacre, se ha convertido en un símbolo doloroso pero fundamental para la memoria histórica, ya que representa un espacio sagrado violentado por la guerra, otorgando un significado subjetivo que une a la población con su duelo, su identidad y su derecho a la reparación.

Del mismo modo, las narrativas emocionales: como el miedo, la rabia, la culpa, la nostalgia y la esperanza se transforman en acciones subjetivas que facilitan entender como cada individuo asigna un sentido al acontecimiento y como estas emociones se integran a la narrativa colectiva. Por último, estos elementos simbólicos llenos de emociones, espiritualidad, identidad cultural y formas de resistencia se convierten en herramientas mediante las cuales la comunidad enfrenta el trauma, repara el tejido social y reafirma su dignidad. En este sentido, reconocer estos valores no solo ayuda a mantener la memoria colectiva, sino que también aporta en los procesos

de resiliencia y empoderamiento comunitario favoreciendo la transformación psicosocial que honra a las víctimas y fortalece la restauración de la vida después de la violencia.

Estrategias

Tabla 2

Estrategia Psicosocial 1. Memorias que Reconstruyen el Tejido del Alma.

Descripción Fundamentada
<p>En Bojayá donde el recuerdo del hecho violento ha marcado la identidad del territorio, se pretende transformar el dolor en narrativas de resistencia, reconstrucción y esperanza. Desde el enfoque narrativo (Nenstiel, 2015), se promueve el dialogo intergeneracional y la creación de espacios simbólicos para reconstruir la historia colectiva, fortaleciendo los vínculos sociales y la cohesión comunitaria.</p>
<p style="text-align: center;">Objetivos</p> <p>Objetivo general</p> <p>Promover la reconstrucción individual y colectiva del duelo mediante actividades que busquen la participación de la comunidad en espacios que les evoquen la memoria para sanar el alma y donde puedan compartir experiencias y expresar emociones.</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>Fortalecer en el individuo y colectivo la importancia de la memoria histórica y su influencia para la reconstrucción de su ser interior como víctima del conflicto armado.</p> <p>Ejecutar actividades de diagnóstico de acuerdo con los diferentes relatos orales, rituales y actos simbólicos que permita la reconstrucción participativa de la memoria colectiva, promoviendo el reconocimiento de las víctimas y el fortalecimiento del sentido de identidad cultural.</p> <p>Generar un espacio de conversatorio en memoria de las víctimas que permita reconstruir recordando el pasado mediante la comprensión de causas, consecuencias y la afectación individual y colectiva en términos psicosociales.</p>
<p style="text-align: center;">Fase y Tiempo</p> <p>Fase inicial (4 semanas): Inicialmente se realizará una observación directa para identificar en los pobladores afectados rasgos o secuelas en los rostros o voces de las víctimas, la valentía de afrontamiento ante el sufrimiento que les causa hablar o recordar hechos atroces.</p> <p>Fase intermedia (4 semanas): Seguidamente se desarrollarán talleres, mediante lecturas, videos que les permita plasmarlos o expresarlos en murales, con la finalidad que den relato más</p>

profundo de sus experiencias que se autoevalúen y a la vez promover actos simbólicos de reconciliación y homenaje.

Fase final (1 semana): Para culminar se aplicará un cuestionario reflexivo de preguntas abiertas, que les permita expresar sus recuerdos honrando a las víctimas del conflicto sean familiares o conocidos, así como sistematizar y socializar los resultados a la comunidad involucrada.

Acciones por Implementar

Fase inicial: Escucharlos de manera voluntaria, seguidamente entrevistar a víctimas, familiares y testigos para conocer su propia narrativa que permita mayor y mejor recopilación de la información requerida.

Fase intermedia: Que se familiaricen en la ejecución de las actividades mediante prácticas cotidianas como el ser escuchado, reconocidos y ser portadores de expresión en sus emociones y compartir experiencias vividas.

Fase Final: Se busca la articulación de la comunidad individual y colectiva que les permita identificar fortalezas de afrontamiento al duelo como sobrevivientes y así reconstruir el tejido del alma y social, reafirmando su sentido de pertenencia e identidad.

Impacto

Acercarlos a espacios donde les permita recordar la memoria, que se familiaricen con el ambiente, que se sientan tranquilos y cómodos para transmitir sus relatos o experiencias de vida frente a los hechos acontecidos.

Que no se sientan solos, que, pese a las adversidades, la memoria está latente para no olvidar y así poder recordar las imágenes, o sitios emblemáticos que un día fueron paz y hoy respiran ingratitud u olvido.

Que la ejecución de actividades simbólicas y de memoria traspase fronteras logrando cicatrizar las huellas de la violencia y así pueda haber reparación, promoción del perdón y la reconciliación

Nota. Estrategia psicosocial memorias que reconstruyen el tejido del alma. *Fuente.* Autoría propia.

Tabla 3

Estrategia Psicosocial 2. Fortalecer Recursos de Afrontamiento Psicosocial Comunitario.

Descripción Fundamentada
<p>Esta estrategia busca potenciar la capacidad emocional y comunitaria de modo que los individuos logren regular sus emociones mediante el apoyo mutuo y a la reconstrucción de sentido ya que la masacre y violencia dejó marcados a los habitantes con sentimientos de pérdida, dificultades para expresarse llevándolos al aislamiento.</p>
<p>Objetivos</p>
<p>Objetivo general</p> <p>Promover el fortalecimiento de los recursos psicológicos y comunitarios para avanzar en la recuperación emocional y la adaptación positiva frente al trauma derivado de la violencia vivida en Bojayá.</p>
<p>Objetivos específicos</p> <p>Identificar las afectaciones emocionales, sociales y familiares derivadas de la masacre, mediante espacios de escucha activa y entrevistas comunitarias.</p> <p>Promover la expresión emocional y el reconocimiento de experiencias compartidas, a través de talleres grupales y actividades de contención psicosocial.</p> <p>Fortalecer habilidades de autocuidado, regulación emocional y afrontamiento, utilizando herramientas psicoeducativas ajustadas al contexto cultural de Bojayá</p>
<p>Fase y Tiempo</p>
<p>Fase inicial (4 semanas): En esta fase se llevará a cabo el proceso de acercamiento respetuoso con la población lo cual se realizará mediante entrevistas abiertas, diálogos comunitarios y observación directa en espacios cotidianos. Este acercamiento permitirá identificar cuáles son las emociones más afectadas que han roto vínculos familiares y comunitarios, al mismo tiempo se busca que los participantes reconozcan las redes de apoyo existentes con las que pueden fortalecerse.</p> <p>Fase intermedia (3 semanas): En esta fase intermedia se iniciarán los talleres psicoeducativos dirigidos a promover la expresión emocional, el acompañamiento mutuo y el reconocimiento de experiencias compartidas. Las actividades estarán diseñadas para adaptarse a la cultura local e</p>

incluirán ejercicios narrativos, artísticos, comunitarios y de fortalecimiento del autocuidado emocional.

Fase final (1 semana): Se realizará seguimiento y evaluación del proceso, priorizando la formación de líderes comunitarios que puedan continuar la labor de contención emocional y apoyo psicosocial dentro de sus organizaciones, familias y redes. Esta etapa dejará instalada la capacidad comunitaria para sostener las acciones más allá del acompañamiento profesional externo.

Acciones por Implementar

Fase inicial:

Generar espacios de escucha voluntaria y cuidadosa que permitan a víctimas, familiares y sobrevivientes compartir su historia sin presión.

Realizar entrevistas abiertas que permitan conocer el impacto emocional, familiar y social que dejó la masacre.

Identificar personas y grupos que realizan apoyo en la comunidad para fortalecer dichas redes y evitar procesos aislados.

Fase intermedia:

Implementar talleres con actividades narrativas, artísticas y reflexivas que faciliten la expresión emocional y el reconocimiento de vivencias comunes.

Promover ejercicios prácticos de autocuidado, regulación emocional y afrontamiento cotidiano adaptados a las creencias, tradiciones y formas de relación propias de Bojayá.

Crear espacios seguros donde los participantes puedan sentirse escuchados, reconocidos y validados en su proceso de reconstrucción personal y colectiva.

Fase final:

Realizar encuentros de retroalimentación con participantes y líderes comunitarios para valorar avances, dificultades y aprendizajes.

Fortalecer las capacidades de líderes locales en escucha activa, acompañamiento básico y referencia de casos que requieran atención especializada.

Ayudar para que las actividades comunitarias continúen y así mantener vivo el proceso de fortalecimiento emocional y social que se inició en esta intervención

Impacto

Se espera que la implementación de esta estrategia:

Contribuya a que las personas identifiquen y expresen sus emociones de forma segura, reduciendo el silencio y el aislamiento producto del trauma.

Fortalezca la confianza colectiva y el acompañamiento mutuo, generando una percepción de apoyo real dentro de la comunidad.

Promueva el desarrollo de habilidades individuales para afrontar el trauma y reconstruir el proyecto de vida desde el reconocimiento de capacidades personales y comunitarias.

Deje instaladas herramientas y aprendizajes en la población, permitiendo que la comunidad continúe su proceso de reparación emocional sin depender exclusivamente de intervención externa.

Favorezca la recuperación del sentido de pertenencia, la dignidad colectiva y la posibilidad de asumir la identidad de sobrevivientes, y no únicamente de víctimas de la violencia.

Nota. Estrategia psicosocial Fortalecer recursos de afrontamiento psicosocial comunitario.

Fuente. Autoría propia.

Tabla 4

Estrategia Psicosocial 3. Fortaleciendo el Tejido Social y Comunitario, una Apuesta a la Paz Local.

Descripción Fundamentada
<p>La violencia en Bojayá afectó las prácticas culturales y la confianza institucional, de manera que la presente estrategia busca reconstruir el tejido social emergente promoviendo la participación de los colectivos en proceso de convivencia, justicia restaurativa y liderazgo social, por tanto se fundamenta en la teoría de la resiliencia comunitaria (Vásquez, 2010), entendiendo que la cohesión social es un recurso protector que favorece la reconstrucción del sentido de comunidad y la sostenibilidad de la paz.</p>
<p>Objetivos</p>
<p>Objetivo General</p> <p>Fortalecer la organización comunitaria, el liderazgo social y la confianza institucional como medios para la reconstrucción del tejido social y la convivencia pacífica en Bojayá</p>
<p>Objetivos Específicos</p> <p>Realizar un diagnóstico participativo de actores, redes y problemáticas sociales.</p> <p>Fortalecer las capacidades comunitarias en liderazgo, resolución pacífica de conflictos y gestión local.</p> <p>Promover la articulación interinstitucional y la participación ciudadana en espacios permanentes de diálogo.</p> <p>Apoyar proyectos productivos colaborativos que contribuyan a la estabilidad económica local.</p>
<p>Población Objetivo</p>
<p>Comunidades afectadas de Bojayá: víctimas directas y familiares, liderazgos comunitarios, jóvenes, mujeres, personas mayores y organizaciones locales.</p> <p>Actores institucionales y organizaciones de apoyo (alcaldía, salud, ONG, organizaciones de víctimas).</p>
<p>Fase y Tiempo</p>
<p>Fase inicial (4 semanas): En esta fase se realizará el acercamiento respetuoso con la población mediante entrevistas abiertas, diálogos comunitarios y observación directa en espacios cotidianos. Se identificarán emociones afectadas que han roto vínculos familiares y</p>

comunitarios y se reconocerán las redes de apoyo existentes. Se incluirá mapeo de actores comunitarios, registro de consentimiento informado, enfoque diferencial (género, edad, etnia, discapacidad) y un taller de devolución para validar hallazgos con la comunidad.

Fase intermedia (3 semanas): Se iniciarán talleres psicoeducativos y comunitarios orientados a promover la expresión emocional, el acompañamiento mutuo y el reconocimiento de experiencias compartidas. Las actividades se adaptarán a la cultura local e integrarán ejercicios narrativos, artísticos y comunitarios, así como módulos de liderazgo, resolución pacífica de conflictos y participación ciudadana. Se avanzará en la articulación interinstitucional (redes de apoyo, rutas de referencia y contra referencia).

Fase final (1 semana): Se realizará seguimiento y evaluación del proceso, priorizando la formación de líderes comunitarios que continúen la labor de contención emocional y apoyo psicosocial en sus organizaciones, familias y redes. Se instalarán mesas de diálogo y participación ciudadana con acuerdos mínimos de convivencia y coordinación con instituciones locales. Esta fase dejará capacidades instaladas y un plan básico de sostenibilidad comunitaria.

Sugerencia operativa: incorporar un “seguimiento post intervención” de 4–6 semanas (encuentros mensuales con líderes y monitoreo comunitario) para consolidar acuerdos y continuidad.

Acciones por Implementar

Fase inicial

Escucha cuidadosa: Generar espacios de escucha voluntaria que permitan a víctimas, familiares y sobrevivientes compartir su historia sin presión.

Entrevistas abiertas: Conocer el impacto emocional, familiar y social de la masacre y los principales nudos de convivencia.

Mapeo de apoyo: Identificar personas, grupos y organizaciones que brindan apoyo en la comunidad para fortalecer redes y evitar procesos aislados.

Consentimiento y protección: Registrar consentimientos, acordar normas de confidencialidad y activar rutas de atención psicosocial cuando se requiera.

Fase intermedia

Talleres participativos: Implementar actividades narrativas, artísticas y reflexivas que faciliten la expresión emocional y el reconocimiento de vivencias comunes.

Capacitación en liderazgo y convivencia: Promover habilidades de autocuidado, regulación emocional, resolución de conflictos y participación ciudadana adaptadas a creencias y prácticas locales.

Espacios seguros: Crear ambientes protegidos donde los participantes se sientan escuchados, reconocidos y validados, con acuerdos de respeto y cuidado mutuo.

Articulación interinstitucional: Formalizar protocolos de referencia/contrarreferencia con salud, educación y organizaciones de víctimas para sostener el apoyo.

Fase final

Retroalimentación y acuerdos: Realizar encuentros con participantes y líderes para valorar avances y dificultades, y formalizar acuerdos comunitarios de convivencia (actas públicas).

Instalación de mesas de diálogo: Constituir mesas permanentes de participación ciudadana y coordinación interinstitucional con cronograma y responsables.

Multiplicadores locales: Fortalecer capacidades de líderes en escucha activa, acompañamiento básico y gestión comunitaria para continuidad.

Proyección y sostenibilidad: Acompañar la puesta en marcha de iniciativas comunitarias (proyectos colaborativos, comités de convivencia) con plan de seguimiento.

Impacto

Expresión y cuidado emocional: Las personas identificarán y expresarán sus emociones de forma segura, reduciendo silencio y aislamiento producto del trauma.

Confianza y apoyo mutuo: Se fortalecerá la confianza colectiva y el acompañamiento entre pares, generando percepción de apoyo real en la comunidad.

Capacidades para la convivencia: Se desarrollarán habilidades individuales y comunitarias para afrontar el trauma, resolver conflictos y reconstruir proyectos de vida.

Participación y gobernanza local: Quedarán instaladas mesas de diálogo y liderazgos comunitarios activos, disminuyendo la dependencia exclusiva de intervención externa.

Identidad y dignidad colectiva: Se favorecerá la recuperación del sentido de pertenencia, la dignidad colectiva y la asunción de una identidad de sobrevivientes, con avances en confianza institucional y cohesión del tejido social.

Nota. Estrategia psicosocial fortaleciendo el tejido social y comunitario, una apuesta para la paz local. *Fuente.* Autoría propia.

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas

Si bien es cierto que la violencia ha afectado durante toda la vida al mundo entero, también es cierto que el Cauca es uno de los sectores más azotados por esta ola de violencia, entre los municipios se encuentra Bolívar y el Bordo Cauca. Los cuales por su ubicación son foco de los grupos alzados en armas y disidentes de las FARC Y EL ELN, los cuales se disputan territorios a diario dejando miles de víctimas a su paso, otro delito al que se deben enfrentar campesinos de estas zonas son las llamadas vacunas, las cuales deben cancelar a estos grupos armados para poder tener sus cultivos

Dicha violencia ha generado a lo largo de los años miles de desplazamientos forzados, amenaza, confinamientos frecuentes, paros armados, bombas en estaciones de policía, dejando muertos y afectaciones a locales y transeúntes, Psicológicamente los habitantes se sienten agobiados y desolados, al ver que las autoridades no hacen nada para parar esta ola de violencia y al final del día queda intranquilidad y zozobra por el que pasará el día siguiente, a eso se le suma que los recursos que se envían para estos procesos son mal gastados por parte de las entidades encargadas.

Todas estas anomalías y la falta de oportunidades tanto laborales como sociales generan que la población se vea obligados a salir de sus lugares de origen para buscar la paz y tranquilidad que necesitan, porque la guerra que vive el país ha dejado problemas psicológicos silenciosos en los habitantes, entre ellos se encuentran el miedo colectivo, la desconfianza, el duelo, la pérdida de proyectos de vida, y el deterioro en las redes comunitarias, a pesar de ello las comunidades tratan de darle a sus vidas un poco de esperanza para ellos y sus hijos, quienes son el futuro de la humanidad.

Mediante la actividad de la foto voz se busca transmitir las historias de transformación social y reconstrucción colectiva, para ello se cuentan con imágenes que muestran la realidad desde una metáfora, la cual representa el medio, el entorno, y lugares donde ocurrieron los hechos de violencia los cuales son símbolos de resiliencia, todos estos sitios están llenos de historia, murales, imágenes que dejan ver la crueldad de los hechos pero que a su vez deja ver el surgimiento de comunidades que pese a los sucedido tienen la esperanza de que todo puede cambiar y la convicción de que sus regiones pueden volver a ser lo que eran antes de la violencia, en donde la cultura y la historia desbordaba de alegría, orgullo y paz

por medio de esta experiencia se logra comprender que un territorio no es solo el lugar donde vivimos, que va más allá de eso, un territorio es historia e identidad, Bolívar, su corregimiento del Morro y el Bordo Cauca, son el vivo ejemplo de que pese a sus carencias de tranquilidad, se aferran a un cambio y una paz duradera, dejando ver resiliencia mediante sus murales plasmados en calles afectadas, pero al mismo tiempo se evidencia las dolencias colectivas profundas, esta es una realidad psicosocial de comunidades que pese a la violencia, continúan trabajando en lasos y sentido de pertinencia

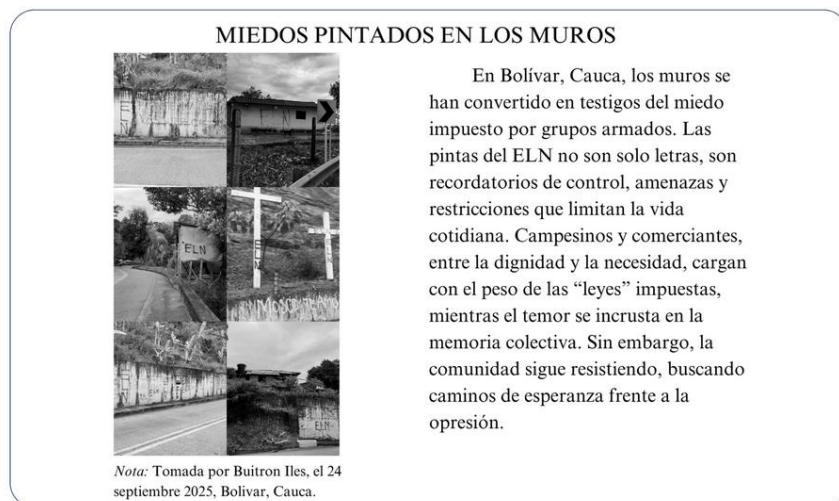
Delgado (2017) también enfatiza que la imagen, al ser utilizada como herramienta de intervención comunitaria, permite dinamizar el tejido social y fortalecer la participación ciudadana, la imagen y la narrativa funcionan como dinamizadores de memorias vivas al propiciar procesos colectivos de resignificación, resistencia y esperanza.

Se puede evidenciar que la fotografía no solo es algo estético, ya que en esta oportunidad sirvió como medio de expresión hacia el sentido de pertenencia, dando voz a quienes han sido silenciados por décadas, al mismo tiempo reafirma la importancia de que el reconocimiento colectivo es la base de la reparación simbólica.

Este trabajo de foto voz permitió que las comunidades de Bolívar, el corregimiento del Morro y el Bordo Cauca, contaran su historia con tristeza, pero dignamente, mediante su lenguaje y sentimientos, dejándoles arraigado el empoderamiento ya que al momento de narrar mediante imágenes lo vivido también se reconoce el empuje y en inicio de un proceso de cambio.

Figura 1

Miedos Pintados en los Muros



Nota. Foto voz realizada en Bolívar, Cauca. *Fuente.* Realizada por Buitrón Iles Yicel

Figura 2

Refugio de la Memoria Morreña



Nota. Foto voz realizada en Bolívar, Cauca. *Fuente.* Realizada por Meneses Amanda

Figura 3

El Punto Donde las Memorias se Cruzan



“El punto donde se cruzan las memorias”

Ingrith Guamanga

En esta esquina, un cono naranja advierte más que un peligro vial: señala la huella invisible de un suceso que cambió el ritmo del barrio. Entre el sol que ilumina y las sombras que insisten, las calles murmuran historias de miedo y resistencia. La vida continúa, pero el silencio también camina. Aquí, la memoria no se borra, se transforma; cada paso que pasa reconstruye lo que la violencia quiso detener.

Nota. Foto voz realizada en El Bordo, Cauca. *Fuente.* Realizada por Guamanga Ingrid

Figura 4

El Cielo También Construye

“El cielo también construye”



Autor: Joahn Velasco

Bajo el techo nuevo, la tarde pinta promesas violetas. La estructura metálica se alza como símbolo de renacer, recordando cuánto costó reconstruir lo que un día fue incertidumbre. Donde antes hubo silencio y ruina, hoy resuena la vida. Este lugar ya no es una obra inconclusa, sino el testimonio de una comunidad que aprendió a mirar hacia arriba. En cada viga habita una historia, en cada sombra una esperanza. El cielo no solo cubre el espacio: también sostiene la fortaleza del pueblo.

Nota. Foto voz realizada en El Bordo, Cauca. *Fuente.* Realizada por Fajardo Jhoan

La práctica de foto voz llevada a cabo en el Cauca permite situar los valores subjetivos y simbólicos que emergen, en su mayoría, de las narrativas verbales y visuales. Las fotos de puntos impactados por la violencia, sitios cotidianos y símbolos culturales muestran cómo las personas confieren significados profundos a su entorno. Estos elementos simbólicos, como los murales y los lugares afectados, facilitan la comprensión de emociones y significados vinculados al territorio. A la vez, los relatos que acompañan las imágenes ofrecen una perspectiva subjetiva, ya

que reflejan cómo cada individuo percibe su vivencia en conexión con la historia del conflicto y los cambios sociales experimentados en la zona.

Estos componentes ayudan a entender el contexto, ya que facilitan la identificación de cómo la comunidad organiza sus recuerdos emocionales, sus cicatrices y sus formas de resistencia. Las emociones que surgen en las narraciones: temor, incertidumbre, nostalgia, pero también fuerza y dignidad revelan la variedad de significados que la gente asigna a las experiencias vividas. Así, los valores simbólicos se transforman en referencias para entender su historia y su situación actual, mientras que la subjetividad ofrece la perspectiva localizada desde la que la comunidad interpreta y justifica sus vivencias. Este cruce entre lo simbólico y lo emocional ofrece una comprensión más intensa del territorio, mostrando que la memoria no se restringe a eventos, sino a significados que las personas generan para narrar su historia.

En última instancia, estos componentes apoyan y se validan a partir de la construcción de memoria histórica, puesto que permiten el reconocimiento de las voces de la comunidad, mostrando cómo ha sido afectada, cómo ha resistido y cómo imagina su futuro. De este modo, el ejercicio de foto voz no solo registra lo vivido, sino que convierte la experiencia colectiva en un testimonio que brinda comprensión, reconocimiento y la posibilidad de reconstrucción.

Conclusiones

En el desarrollo de la actividad se pudo ver que en el caso “Bojayá: entre fuegos cruzados” evidencia que la masacre del 2 de mayo de 2002 produjo una afectación multidimensional que exige respuestas integrales y contextualizadas. Desde lo bio-psico-socio-cultural se constató que los hechos generaron consecuencias físicas graves muertes, quemaduras, fracturas y amputaciones y secuelas funcionales en personas que “quedaron con limitaciones para desarrollar sus actividades diarias” del mismo modo que se documentaron efectos psicológicos persistentes (depresión, ansiedad, TEPT, consumo de alcohol) que dificultan la regulación emocional y la reconstrucción de vínculos, en palabras del propio documento: “el trauma trae consigo afectación en el ser humano al punto de generar disociación, vacío, desintegración, soledad, desespero”.

En el plano social y cultural, la masacre provocó ruptura del tejido comunitario y pérdida de prácticas rituales y de identidad. La narrativa recogida muestra cómo la violencia estructural y la ausencia estatal favorecieron la “discriminación étnica” y el control territorial por actores armados, lo que derivó en desplazamiento forzado, despojo y la erosión de la confianza en las instituciones. Esa configuración explica por qué el duelo sigue sin resolverse para muchas familias: “la falta de información sobre el paradero de los desaparecidos y la impunidad ... obstaculizaron que muchas familias pudieran cerrar el duelo”, generando sentimientos crónicos de tristeza y resentimiento.

El enfoque narrativo que atraviesa el documento permite leer estas pérdidas como inscripciones simbólicas y políticas: símbolos profanados (la iglesia, el Cristo mutilado), recursos naturales transformados en marcas de la violencia (el río Atrato) y signos cotidianos que activan memoria y dolor (las campanas). Al mismo tiempo, el informe subraya que dichos

símbolos pueden resignificarse como emblemas de resistencia: “estos símbolos de terror ... se convierten en lucha de supervivencia, esperanza y resistencia de la comunidad”. Ese desplazamiento semántico del horror a la resistencia es central para el diseño de intervenciones psicosociales que busquen dignificación, verdad y reparación.

La propuesta estratégica “Memorias que reconstruyen el tejido del alma” articula respuestas coherentes con los daños diagnosticados: acciones multiescalares que combinan escucha, construcción de espacios seguros, talleres expresivos y conversatorios reflexivos. La estructura planteada (fase inicial de observación y entrevistas; fase intermedia con talleres, lecturas y murales; fase final con cuestionario reflexivo) responde a objetivos claros: “promover la reconstrucción individual y colectiva del duelo” y “fortalecer en el individuo y colectivo la importancia de la memoria histórica”. Las fases y acciones propuestas son pertinentes para generar confianza, promover la narración reparadora y habilitar procesos colectivos de sentido. No obstante, la eficacia de estas acciones requiere condiciones externas y garantías institucionales. La estrategia se fundamenta en la Ley 1448 de 2011 y el Decreto 4800 de 2011, reconocimiento que es necesario, pero no suficiente: la reparación integral exige recursos sostenidos, enfoque diferencial (edad, género, etnia) y la participación real de las víctimas. El documento lo reconoce: la atención “debe promover el estado, la sociedad civil y las organizaciones de víctimas”, condición indispensable para evitar la revictimización y garantizar continuidad.

Desde una perspectiva práctica, las propuestas derivadas del análisis recomiendan priorizar: 1) intervenciones psicosociales de corto y mediano plazo que combinen atención individual y comunitaria; 2) actividades simbólicas y culturales que permitan la resignificación de emblemas traumáticos; 3) mecanismos participativos para la documentación de testimonios

que alimenten procesos de memoria y exigencia de justicia; y 4) articulación interinstitucional que asegure rehabilitación física y apoyo económico y social para las familias desplazadas. Estas prioridades guardan coherencia con la intención expresada en el informe de que “la memoria está latente para no olvidar” y que la acción colectiva puede “cicatrizarse las huellas de la violencia”. Se pudo observar que el documento ofrece un diagnóstico fundado y una propuesta operativa pertinente: identifica las heridas físicas, psicológicas, sociales y culturales; reconoce la función reparadora de la narrativa; y plantea una estrategia con fases y acciones concretas orientadas a reconstruir el tejido social y la identidad. Para que esas propuestas cumplan su propósito será indispensable que las intervenciones se implementen con enfoque diferencial, continuidad temporal y acompañamiento institucional real, de modo que la dignificación, la verdad y la reparación dejen de ser marcos normativos y se traduzcan en transformaciones sostenibles para la comunidad de Bojayá.

Es necesario subrayar la praxis psicosocial como eje articulador de estas acciones: la relación entre memoria, subjetividad y violencia se convierte en un campo de intervención donde la imagen y la narrativa funcionan como instrumentos centrales para identificar herramientas psicosociales. La praxis implica no solo teorizar sobre el trauma, sino transformar la experiencia en acción reparadora, donde las comunidades resignifican símbolos, reconstruyen subjetividades y generan prácticas colectivas de resistencia y esperanza. Así, la memoria narrada y representada en imágenes no es únicamente recuerdo, sino también herramienta de sanación, de reconstrucción del tejido social y de proyección hacia una paz sostenible.

Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010) La noción del daño desde el enfoque psicosocial. Acción sin daño y construcción de paz. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. pp. 29-47.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). *Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado*. (Spines). Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías, 12(36), 7–21. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqyqg6v?limiters=FT1%3AY&q=Atenci%C3%B3n%20psicosocial%20y%20salud%20mental%20en%20Colombia%20ni%C3%B1os%20C%20>
- Comisión de la Verdad. (2023, 30 de enero). Serie “*Animate a la verdad*”. Capítulo 2: *Exilio. La Colombia fuera de Colombia* [Video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24
- Instile, M. (2015, septiembre 30). *Enfoque narrativo Colombia* [Video]. Material audiovisual elaborado para el Ministerio de Salud con el propósito de fortalecer equipos psicosociales que acompañan a víctimas del conflicto armado.
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso sociohistórico y la vida cotidiana. Abrir este documento utilizando Instile Instile análisis a través de los emergentes psicosociales. Revista Hologramática Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.
https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>

Martínez, E. (2015, mayo 25). *La pregunta como herramienta* [Video]. Producción orientada al desarrollo de habilidades de acompañamiento psicosocial y comprensión del enfoque narrativo en contextos de violencia.

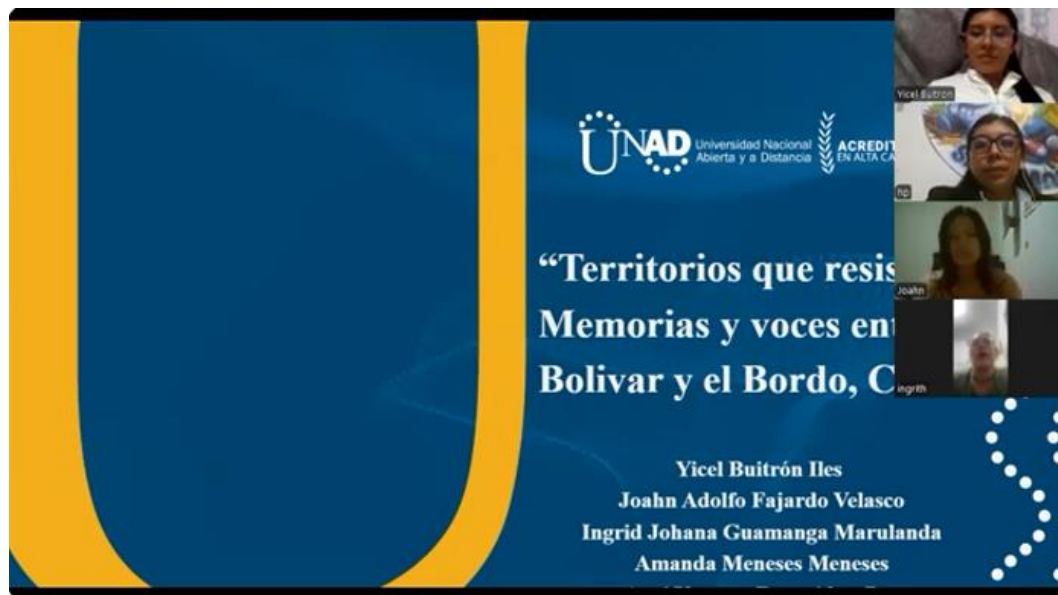
White, M. (2015). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: una perspectiva narrativa*. En Recursos psicosociales para el posconflicto. Taos Institute.

Apéndices

Apéndice A

Magazín, Territorios que resisten

<https://youtu.be/H0KzjvDhiDI>



Magazín, "Territorios que resisten" Memorias y voces entre Bolívar y el Bordo, Cauca

Nota: Magazín “Territorios que resisten: memorias y voces entre Bolívar y El Bordo, Cauca” presenta un recorrido visual y narrativo que entrelaza imágenes, relatos y reflexiones sobre la memoria colectiva, la resistencia comunitaria y la transformación psicosocial en regiones marcadas por la violencia. *Fuente.* Autoría propia (2025).